

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ

DEL VIERNES 22 DE MAYO DE 1812.

Sta. Rita y Sta. Quitéria, V. y M.

El Jubileo está en la iglesia de Ntra. Sra. del Rosario.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 4 h. 57' y se pone á las 7 h. 2'. Debe señalar el relox al punto del mediodia 11 h 56' 17'' Es el 13 de la luna: sale á las 3. h. 4' tard. se pone 2 h. 1' mdr. del 23.

Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocad.

Prim. baxa á las 5 h 40.' mañ.		Seg. baxa á las 5 h. 58' tard.
Prim. alta á las 11 h. 48' mañ.		Seg. alta á las 12 h. 6' noh.

Pintura de un general de ejército; sus cualidades necesarias.

El valor es la primera de todas las cualidades de un general. Sin ella las demás son inútiles; el espíritu, ó el talento por mejor decir, es la segunda. Debe ser animoso, y fértil en sugerir medios de defensa. La tercera es la salud. El espíritu obra con mas firmeza y vigor, en un cuerpo robusto y sano.

El general debe hallar prontos y felices recursos; saber penetrar el corazon de los demas hombres, y hacer el suyo impenetrable; ha de tener el talento de conocerlo todo; ha de juntar la actividad á la inteligéncia; ha de poseer la habilidad de hacer en todo la eleccion que corresponde; la rectitud del juicio.

Si como Turena y Malborough, debe tener prudencia para dirigir las operaciones de una campaña, es necesario tambien que como Alexandro y Condé, parezca inspirado el dia de una batalla.

Lexos dél esta dureza feroz que llena de terror el corazon de los soldados, y les hace aborrecer su general y sus obligaciones; no se haga nunca odioso. Al mismo tiempo que el rigor de la disciplina militar le obliga á castigar sin misericordia á los mismos que estima, la humanidad ha de penetrar al través de su severidad. Que tenga siempre presente el exemplo de Manlio, que se quite de la idea, que él es el que castiga; que se persuada á sí mismo, y que convenza á los demás, que no hace otra cosa que administrar las leyes militares. Con estas qualidades se hará amar, temer y obedecer.

Son infinitas las circunstancias que exíje el empleo de general. El talento de saber mantener un ejército, conservarle, é impedir que no se derrame mas sangre que la necesaria para sostener la causa comun; el de situarse de modo que no le puedan obligar á combatir cuando no quiera; el de escoger su posicion de la manera mas ventajosa para lograr sus intentos; el de colocar sus tropas de una infinidad de modos diversos, de distinguir el tiempo de acometer, del de defenderse; el de medir sus fuerzas para que todo lo decida el talento y nada la casualidad; el de elegir el tiempo favorable que se halla en las batallas, y que deciden su suerte: son muchas todas estas cosas; y los lugares y acasos las varían hasta lo infinito.

Un general el dia de batalla no debe pensar mas que en el enemigo. El exâmen de los lugares y las órdenes que ha de dar á sus tropas, deben ser tan prontos como el vuelo de un Aguila; su disposicion debe ser corta y sencilla. Basta con decir, por exemplo, *la primera línea acometerá, la segunda sostendrá.*

Hay ciertas cosas que debe dexar executar á los generales subalternos; ocuparse y detenerse en ellas es limitar su espíritu, y agotar con pequeños detalles sus fuerzas que han de conservarse para mayores operaciones.

Cuanto menos se mueva en el día de la acción, mas obrará; el espíritu trabajará, no el cuerpo; ocupado enteramente en sus reflexiones, podrá aprovecharse mejor de las situaciones que toma el enemigo durante el combate; y cuando vea el instante decisivo en que la victoria le llame, entonces inflamará su valor, y le llevará rapidamente á los lugares en que el enemigo flaquea: esto es lo que hace ganar las batallas, y las decide.

Los generales en jefe no deben ocuparse en el día de la acción, solamente en hacer caminar las tropas bien derechas, en ver si conservan sus distancias, en contestar á las preguntas que vienen á hacerles sus ayudantes de campo, en enviarlos por todas partes, sin cesar, en conducir los batallones con arreglo.

Una de las partes del arte militar, es decir la disciplina, y el modo de combatir, es metódica; la otra es sublime; así pues, no todos tienen el talento que esta exige.

Los generales que atienden solamente al primer punto no deben pasar de los empleos subalternos.

Un general en jefe debe ocuparse en la disposición del enemigo, en los movimientos que hace, en las posiciones que toma: debe procurar atraerle á un parage, y acometerle por otro; trastornarle y confundirle: conocer las medidas del enemigo y ocultar las suyas; aprovecharse de los instantes, y darle el golpe mortal cuando es necesario. Pero para todo esto, es necesario que el talento despliegue libremente todas sus fuerzas, y que no se distraiga con pequeños objetos.

Por muchas cualidades de que se le suponga dotado á un general, no depende de él solo el éxito de la guerra: contribuyen mucho los oficiales generales que mandan baxo sus

órdenes, y los intendentes que corren con proporcionar los víveres: si el general no es bien obedecido y asistido, los proyectos mas bien imaginados y dispuestos, pueden salir mal en la execucion sin que tenga culpa alguna. No obstante, se le quiere hacer á él responsable de todo, al mismo tiempo que la pérdida de una batalla, no se puede imputar sino á los zelos malignos de esas almas pequeñas y baxas á quienes interesa muy poco la salud de la patria, con tal que marchiten en la frente del héroe que aborrecen, los laureles que habia cogido en el campo de la gloria. (*Extracto de las obras del mariscal de Saxe.*)

NOTICIAS DE CADIZ.

AVISO. Los editores de este Diario, agradecidos á los favores que diferentes sujetos les dispensan remitiéndoles discursos, noticias &c. con que amenizar su periódico, les suplican que en los que remitan, á demas de las iniciales con que se dan á conocer al público, se sirvan manifestar su verdadero nombre y apellido, y señas donde hallarlo sino tuviesen destino conocido; pues siendo responsables de lo que se imprima en el Diario se desea tener esta noticia para si hubiese alguna queja pueda el que dió motivo satisfacerla, reservando hasta ese caso el publicar su nombre si así lo encargase.

LIBROS. Adicion primera y segunda al manifiesto que presentó al juicio y censura de la nacion española, D. Pedro José Abella y Navarro.

El Ex-jesuita oprimido, memoria que presenta á S. M. la junta de Córtes, El Ex-gesuita F. X. M.

Discurso: en el que manifiesta: que barcos están sugetos á hacer cuarentena y como puede hacerse esta con seguridad y brevedad: por D. Tomas ventosa doctor en medicina y médico de los reales exércitos. Se hallará estas obras en la librería de Pajares, calle Ancha.

IMPRENTA TORMENTARIA.